

# EL MOTÍN

Año XL

Madrid, Sábado 18 de Septiembre de 1920.

Número 37.

**EL MOTÍN**  
PERIÓDICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

## A Rosario de Acuña

No creo que se enfade usted conmigo, mi buena amiga, por contrariar sus deseos, que tratándose de otro asunto fueran órdenes para mí. Publiqué la carta que usted dirige á don Dalmacio Giraldez, de Baracoa, sin obtener antes su permiso. Publiqué la que él me dirigió desoyendo sus ruegos de que no lo hiciese, por creer que su acción generosa debía ser conocida, y por la misma razón inserto la que usted le dirige demostrándole su agradecimiento. Reconozco y confieso la falta que entonces cometí, pero me arrepiento del modo que usted ve: agravándola ahora con la reincidencia.

Sr. D. Dalmacio Giraldez.  
Baracoa (Cuba).

Muy amigo mío: Desde que recibí el donativo de 250 pesetas que tuvo usted la bondad de remitirme, por conducto del señor Nakens, no hubo un día que no tuviese la pluma en la mano para escribirle... Más siempre me decía: ¿Qué le digo yo ¡pobre de mí que sea capaz de expresar la honda emoción de gratitud, de asombro y á la vez de remordimiento, que todo esto á un tiempo sentía ante su noble acción? El agradecimiento no puede conocerle bien sin estar enterado minuciosamente de las circunstancias en que vivo, que son realmente más crueles que las de una miseria total. El asombro tampoco puedo expresarlo bien, porque sin duda, nunca de las nobles condiciones humanas, de tal manera, en el presente, el egoísmo ha saltado sobre todas las tendencias bondadosas de la humanidad, que apenas se puede comprender que exista alguien que deje obrar en él la generosidad y el altruismo, siendo acaso el uno por millón de seres capaces de saber apreciar las vicisitudes ajenas; y el remordimiento apenas puedo decirlo, pues estoy profundamente convencida de que yo no soy todo lo acreedo-

ra á esta clase de donativos, habiendo tantos seres que viven y mueren en lucha continua contra las fuerzas regresivas humanas, y nadie, nunca les dió ayuda, consuelo ó amparo.

En cuanto á los méritos de mi propaganda, yo no hice más que satisfacer una necesidad de mi espíritu.

Todo este estado de confusión de mi ánimo, se amononaba al querer escribirle, y, por encima veía el deseo de usted, de que su acción no se conociese, y esto indica un tan altísimo pudor de inteligencia, que he temido, y temo, que hasta le moleste la manifestación de mi gratitud por que rasgos como el suyo acusan un espíritu profundo y racional, y el bien, el favor, la ayuda, el amparo ó la protección, que ejercen almas tan selectas, suelen no buscar ni querer otra mas recompensa que la satisfacción íntima de haberlas realizado.

De todos modos, sepa, que mi voluntad es manifestarle lo más sinceramente posible mi afectuoso reconocimiento y desearle que su corazón y su inteligencia caminen siempre de la mano de la generosidad, virtud exclusiva de las mentes racionales, que hoy yace agoviada por todos los odios, las concupiscencias y los instintos groseros.

Por mediación del Sr. Nakens le envío la presente, porque deseo que él la lea, aunque le ruego no la publique sin que usted le autorice para ello, y tenga la seguridad de que, acordándome siempre de su noble acción, le queda hondamente agradecida su amiga fiel,

ROSARIO DE ACUÑA Y VILLANUEVA  
Gijón, 1.º Septiembre 1920.

¡Hermosa carta la suya amiga Rosario! Con esta misma fecha, la pongo en el correo para que el señor Giraldez reciba al mismo tiempo que este número ese autógrafo de usted, tan valioso por lo que dice como conmovedor por lo que calla, y para que se convenza de que á mí, que callo tantas cosas, no debe encargárseme que guarde silencio cuando se trata de actos que honran y engrandecen á quien los realiza.

Lo malo es que son pocas las ocasiones que se me presentan para demostrar lo arraigado que tengo el defecto de divulgar todo lo que puede servir de admiración ó de ejemplo.

— JOSÉ NAKENS

## Declaración noble

El escritor sindicalista Salvador Quemadas, ha dicho:

«Ayer la Prensa nos dió cuenta de un atentado; hoy nos ofrece la misma desagradable noticia. Ayer fueron dos esqui-

roles los que cayeron al suelo ensangrentados; hoy es un compañero quien ha recibido los misteriosos golpes mortales que asusta el odio. Esta modalidad de la lucha, más disolvente y más inmoral que la inmoral y disolvente de los Gobiernos, es sencillamente repugnante. Nadie puede hacerse solidario de ninguno de estos hechos. Es más, nosotros tenemos la obligación de sacudirnos la cobardía de permitir y tolerar impasibles una obra que se opone á cuantas iniciativas el vadas se quieran llevar á la práctica. Con los atentados no podrá la sociedad dar un paso hacia adelante sin el temor de haber realizado un sacrificio estéril, porque cualquier hecho de éstos la obligan á retroceder, á perder su crédito, á debilitarse en una lucha que debía estar terminada, porque debíamos haber llegado ya á reconocer invariable la personalidad humana y á proceder en consecuencia con esta convicción.

El mantenimiento del orden social, según hoy se entiende, supone muchas injusticias; pero si para evitarlas se ha de apelar á procedimientos tan violentos como los del atentado, aún en el caso de que llegaran á triunfar, nadie podría asegurar que había ganado algo la Justicia.

Toda obra de paz, de elevación, no puede ni debe ser ayudada por esos hechos vergonzosos que por sí solos son capaces para acabar con el crédito de una agrupación. Ya sabemos que la nuestra no es responsable de tales cosas, y que no se le pueden exigir cuentas. Pero si alguien que no conociese ni quisiera conocer cuál es su credo, creyera realizar una buena obra apelando á esos extremos, se enganaría. Nos cuesta trabajo creer que aunque haya esquiroleros y patronos que exciten las pasiones, sean amigos de la organización obrera quienes disparen las pistolas mortíferas. ¡Es tanto el daño que eso la causal!

Ahora que se realizan todos los esfuerzos para llegar á un período de normalidad y que se estudia una fórmula para dotar á la organización de una constitución que haga imposible que se produzca el menor resquebrajamiento aun en los períodos de más compromiso; ahora que estamos en el principio del fin y pretendemos llegar á convencer á todo el mundo de que lo único serio y justo es lo que nosotros realizamos, estos hechos, de una simplicidad aterradora y salvaje, esta justicia ciega y sin apelación, que condena en esa forma tan terrible, no puede ser vista por nadie, sin espanto y sin dolor...»

No es la vez primera, según me dicen, que éste sindicalista se expresa en tal sentido, lo cual le honra. Pero me temo que su noble conducta y la de los que le imiten no produzca el efecto que se proponen, por haber ya muchos cerebros perturbados por la errónea idea de que los mal llamados *crímenes sociales* se diferencian en



algo de los que el Código califica de comunes.

Y ahora que hablo de esto quiero dejar consignada mi sospecha de que el llamarlos así puede contribuir á que algunos de los que los cometen se juzgen mártires de un ideal, en vez de criminales vulgares.

Cuan lo oigo decir que mi querida patria va á la cola de todas las naciones civilizadas me encolerizo, aunque con mucha calma. Podrá estarlo en todo lo terrenal y perecedero, más no en lo espiritual y eterno, que en esto echa á todas las patas, dicho sea groseramente, hasta á una nación tan adelantada como Inglaterra.

Inventamos lo de los guñíos, los bostezos y los sudores del Cristo de Lompías, y ya han aparecido en el Condado de Tipperary (Irlanda) dos crucifijos, una virgen y una estatua del Sagrado Corazón, que arrojan un líquido que parece sangre y sale en forma de sudor. Monseñor Rian, decano católico, ha comprobado este hecho maravilloso que le denunciaron unos fieles.

Se convencen ahora mis lectores, de que España está á la cabeza de todos los pueblos del mundo, en cuanto significa absurdo y fanatismo?

Envanescámonos, pues, de esta nuestra indiscutible superioridad y desprecie-mos á los que nos tachen de atrasados y salvajes.

## Las dos langostas

La una destruyendo las cosechas arruinando á los labradores y produce la carestía: los pueblos situados en las comarcas invadidas por ella reclaman inútilmente recursos para combatirla, y da pena escuchar sus lamentos y contemplar su estado de miseria.

Los esfuerzos individuales son inútiles para atajar los progresos de la plaga, que cada día se extiende más, mientras los medios de defensa cada día son menos, porque el dinero escasea, y el poco que hay se dedica al desarrollo de la otra langosta que invadió la nación por los Pirineos y se extiende hoy por toda la Península, y como aquella con la última planta, amenaza acabar con la última peseta.

Se ve á esta respetada langosta levantar edificios soberbios, adquirir grandes propiedades, llevar á todas partes su influencia, y lejos de ser mirada con horror, recibe de casi todos los españoles favorable acogida.

Los recursos que el Gobierno y las altas clases niegan para destruir la langosta que asola los campos, los conceden para que viva la clerical, representada por los frailes que embrutecen y arruinan al país.

No hay, que yo sepa, ninguna Sociedad de señoras que tenga por objeto allegar recursos para destruir la langosta del campo, salvando así de la miseria á multitud de familias que van perdiendo su trabajo y destruida su hacienda; pero en cambio hay muchas Sociedades para fundar conventos, enriquecer comunidades religiosas y pagar misiones y romerías.

Así crece la frailería, á la vez que la langosta común; aquélla porque se la regala, y ésta porque no se la combate; sin que la gente haya caído en la cuenta de que, por lo de que un clavo saca otro clavo, pudiera destruirse la una con la otra.

Visto que las preces de los frailes no

logran alcanzar del cielo que libre al país de calamidades y plagas, pues lejos de eso aumentan desde su venida, utilícese su reconocida voracidad como elemento destructor.

Absténganse todo de darles limosna ni en dinero ni en especie; lléveseles á las comarcas infestadas por la otra langosta, y que, imitando á San Juan en el desierto, cual cumple á hombres dedicados al servicio de Dios y que han hecho voto de humildad y de pobreza, sea aquélla su único alimento.

De este modo, y dado el insaciable apetito de los frailes, pronto se van los pueblos libres de la langosta común; y adoptando luego el sistema de tenerlos ayunados un mes siquiera, también de los frailes sus compendiosos.

Creo que esta idea, si se pusiera en práctica, me conquistaría la eterna gratitud de mis conciudadanos. —J. N.

## Muertos y heridos

El domingo último estalló una bomba en el «Music Hall» Poppeya (Barcelona), produciendo un pánico inescrutable entre los concurrentes, resultando dos muertos y catorce heridos; de éstos han fallecido ya tres.

Para juzgar del terrible efecto que produjo en todas las clases sociales este infame atentado, bastará con reproducir el manifiesto que la organización obrera, lanzó al día siguiente en son de protesta:

«Se vienen sucediendo estos días, con una monotonía aterradora, que demuestra la insensibilidad de sus autores, hechos que constituyen un baldón de ignominia para la sociedad que lo soporta.

Entró todos, sin embargo, por su brutalidad y su carácter repugnante, resalta el crimen alevoso que cometieron ayer quienes depositaron la bomba que estalló en el Poppeya.

Este hecho y los que le precedieron parecen que quieren cargarlos en la cuenta de la organización obrera.

Nosotros protestamos indignados contra la comisión de los delitos y contra la intención alevosa de cargarnos en cuenta.

Si razones de moral, superiores á cualesquiera otras de una índole menos apreciable, no nos apartaran de esa vía de regresión, de ese retorno á la incivilidad del salvaje, donde toda justicia y toda tolerancia han de encontrarse su oposición en las más bajas y ruines pasiones, una cuestión de conveniencia nos aconsejaría, establecer la debida división entre nosotros y la inmoral acción que con tanta persistencia vienen realizando la pistola y el puñal.

Estamos dispuestos á colaborar en cualquier acción que tienda á terminar de una vez con esos crímenes. No basta ya nuestra protesta, platónica, más de una vez realizada. La organización prestará toda su potencia y ayuda á quienes de veras quieran esclarecer de una vez este tenebroso asunto. En este sentido, estamos dispuestos á llegar donde sea preciso.

Al demostrar de una manera pública nuestra indignación, invitamos á todos los obreros á que abandonen su trabajo el día del entierro de las víctimas, y asistan al mismo patetizando así su dolor.

¡Trabajadores, perseguimos un ideal de justicia que no puede ser empujado por la mancha indeleble del crimen! ¡Alcémonos todos y cooperemos á que termine ese estado de bochorno en que estamos sumidos! ¡Seamos justos!»

Firman el Comité de la Federación local obrera de Barcelona, el Comité de la Federación Regional del Trabajo de Cataluña y el

Comité de la Confederación Nacional del Trabajo.

Esta unánime y enérgica protesta de la Organización obrera de Barcelona obligan á las autoridades y al Gobierno á seguir otras pistas, además de las que hasta aquí ha seguido, para ver si consiguen averiguar quienes cometen, y sobre todo, quienes inspiran tan continuos y feroces crímenes.

## CARTA ABIERTA

Sr. D. Eleuterio Saornil.—Teniente alcalde del distrito de la Universidad.

Querido amigo: Mucho hemos celebrado sus entusiastas admiradores que empujase una vara; hombres de carácter, rectilíneos, irreflexibles se necesitan para enderezar tanto el fuerzo de la vida municipal, pero quedaríamos defraudados si la realidad no respondiera á las esperanzas.

Ya sabemos que tiene usted que luchar contra todos; empleados, periodistas, «compañeros» etc., por eso nos creemos obligados á decirle cuanto se nos ocurra por si encuentra algo utilizable.

El problema de actualidad que debe resolver es el del aceite. Quizá cuando estas cuartillas vean la luz ya lo habrá resuelto. Nos felicitaremos si llegamos tarde.

No se moleste en dar papeletas, llenar padrones, fijar horas, numerar, reglamentar, pedir contratos etc.; eso no dá, ni puede dar resultado.

Mientras haya 1.000 mujeres que necesitan un litro de aceite y no se les de más que á doscientas habrá perturbaciones.

Una de dos, ó el Ayuntamiento quiere de verdad tener despachos relugadores, ó sólo trata de cubrir las apariencias. Si es lo primero, allá va nuestra modestísima opinión; si lo segundo..., entregue la vara á quien la quiera.

LA PRIMERA DETERMINACIÓN debe ser habilitar un gran almacén para el aceite. Quizá puesto de acuerdo con la Alhóndiga se resolviese este punto.

LA SEGUNDA es enviar comisionados honrados y prácticos á comprar el aceite, pero LLEVANDO DINERO para pagar al contado y no limitándose cantidad.

Simultáneamente podría entenderse otro individuo (nada de comisiones), con los grandes cosecheros y acaparar cantidad en el punto de producción para movilizarla cuando conviniera.

TERCERA DETERMINACIÓN sería no dar á las tiendas ni una gota de aceite, porque venden á la tasa los desperdicios y lo bueno que reciben lo elevan de precio. O las tasas se hacen fijando el límite máximo ó son burladas.

VENTA AL PÚBLICO.—Lleno el almacén, preparadas varias compras en grande, se abrieran los despachos reguladores estableciendo servicio permanente ó sean los tres turnos de ocho horas para que el público acudiese á cualquier hora. A los tres días ya se vería las horas en que no iba nadie y se podría fijar definitivamente la jornada.

CUARTA DETERMINACIÓN.—No haga estadísticas ni exija contratos. No sirven para nada.

La estadística le diría que tantas familias, á tanto al día, consumen tanto, y al abrir usted el despacho con doble cantidad que la calculada faltaría á las dos ho-



ras el aceite porque la estadística no puede calcular el dinero que cada familia tiene disponible para acaparar por su cuenta, ni las familias de otros distritos que vendrían á éste.

Después de una escasez la tendencia es acaparar; esto explica esos aumentos de consumo momentáneos, porque cuando el público se tranquiliza compra lo justo y se nivela el gasto.

Lo de los contratos (ya se que no es cosa de usted), es inocente.

¿Qué casa bien acomodada no tendrá su asistente? Pues con mandarla á comprar el aceite con su contrato de cuarto está resuelto.

Usted que lleva más de treinta años en el comercio y todo cuanto es se lo debe á su esfuerzo personal ¿que le parecería un establecimiento que todos los días tuviera que cerrarse por falta de géneros?

Ya lo decimos antes, si el Ayuntamiento QUIERE establecer puestos reguladores para evitar abusos de comerciantes codiciosos, tiene que hacerles la competencia como se hace en todo comercio: que es vendiendo barato, dando buen género y bien pesado, lo cual no se consigue sin tener agente comprador inteligente que vaya á los puntos de producción con dinero en mano para pagar al contado; hacer otra cosa es querer pastel de perdiz, sin perdiz.

Suyo buen amigo,  
JUAN PEREZ

## Sección de milagros

«Vivió por los años del Señor (día 9 de Septiembre, año de 1094), no lejos de la ciudad Lauduense una mujer que olvidada de sus obligaciones, cometió un grave delito, por el cual fue condenada á fuego, castigo que entonces se usaba con las que manchaban con infamia el honor propio, y de sus maridos. Confesóse de su pecado con grande dolor y arrepentimiento de él, y llevándola á quemar, pasó por una iglesia dedicada á la Santísima Virgen, en cuya presencia volvió á confesar públicamente su pecado con grande contrición y lágrimas, pidiendo á la Reina de los Angeles la favoreciera en aquel peligroso trance, diciendo: «Virgen Inmaculada, ya veo que mi pecado fué enorme; pero, Señora, si vuestro Hijo se ha dignado por mi verdadera contrición (como lo confío) de perdonármelo, no permitáis que yo pase por el tormento del fuego; y cuando haya de ser, dadme valor y esfuerzo para por vuestro amor tolerarlo». Salíó de la iglesia y llegó al lugar del suplicio; atáronla á un palo, aplicáronla mucha leña y dióronla fuego; pero éste, aunque era muy grande (¡oh prodigio!) no la quemó ni un hilo del vestido, con grande admiración de los presentes. Sacáronla de la hoguera y volviéndola á atar los ministros de justicia y aplicar más leña, encendiéndola de nuevo, tampoco la pudieron quemar; por lo cual, reconociendo todos que la Santísima Virgen la defendía, la perdonó el juez; y reconocida ella á tan singular favor, acompañada con gran concurso del pueblo, se fué de allí al templo de la Virgen á darla muchas gracias, y toda la vida quedó muy agradecida á su Celestial libertadora.»

Se vé por ese milagro que los jueces católicos de la época en que se verificó se pasaban por aquella parte que el

pudor me impide llamar por su nombre el ejemplo que les había dado Jesús perdonando á la Magdalena; pero afortunadamente la Madre del Divino Maestro se interponía entre los juzgadores y la sentencia, cuando la pecadora era devota suya.

Si hoy se aplicara el mismo castigo á la que cayese en falta, dudo que la Virgen tuviera tiempo para librar á todas del fuego; y dudo más aún, que éste se abstuviese de quemar una hilacha de su vestido, faltando así á la misión de reducir á cenizas todo cuanto toca.

Pero en fin, lo mejor será para no incurrir en ninguna impiedad que pueda comprometer la salvación de mi alma, dar por verdadero el prodigio, aunque algún impío me tache de dar créditos á fabulas inventadas con el sólo propósito de deshollar la bolsa de los creyentes.

## LA BUENA HORA

Trátase de un caballero, persona muy conocida porque fué toda su vida prototipo del logrero.

Político de ocasión á todas partes giraba y de opiniones cambiaba... ¡y nunca tuvo opinión!

Votar, votaba con todos; lo contaron en sus listas liberales y carlistas, buscando siempre acomodos.

Prestaba con interés, robaba cuanto podía, y así su caudal crecía docientos por ciento al mes.

Hizo no sé qué jugadas la desgracia aprovechando de unos cuantos, y dejando sus familias arruinadas.

El tal tuvo la ocurrencia de irse á la sepultura, después de llamar á un cura que limpiase su conciencia.

Confesó ó no confesó, pero el cura estuvo allí platicando con él, y dicen que lo perdonó, pues al llegar al momento de hacer su último viaje, descargó el mortal bagaje con fiel arrepentimiento.

Y así el héroe de esta historia, por la mediación del cura, según la gente asegura, fué derecho á la gloria, dejando á los infelices por sus infamias heridos y en la miseria sumidos, con un palmo de narices.

Y aquí, lector, claro ves todo el quid de la moral católica: *Hacer el mal y arrepentirse después!*

L. F.

## UN CASO MÁS

En un Suplemento al número 116 ha publicado el periódico *Jaén Obreiro* lo siguiente:

**Un crimen realmente repugnante.—Para eso sirve el Internado Teresiano. Profesora de la Normal de Maestras que habla bien poco en favor de este Centro de enseñanza.—Denuncia al Fiscal de su Majestad. Hazñas de un Canónigo.**

Vamos á informar á la opinión pública, en cumplimiento de deberes profesionales y de conciencia, de un crimen realmente repugnante perpetrado con contumacia ejemplar por el canónigo de Baza D. Antonio García Fernández al amparo del Internado Teresiano y con la colaboración de la profesora de la Normal de Maestras señora Sanchez Pizarro, cuyos antecedentes pasamos á exponer.

### LABOR DEL CANONIGO PARA ATRAEERSE A SU VICTIMA

En Baza vive doña María Cruz Bázquez, viuda con varios hijos, siendo uno de ellos una agraaciada joven llamada María de la Cruz y Cruz.

Esta señora vive con sus hijos, con los que tiene honradamente constituido su hogar, en una casa de su propiedad.

En Baza se halla también desempeñando una canonjía D. Antonio García Fernández, que ha sido prior en los pueblos de Bailén y la Guartía.

Doña María recibió varios recados del canónigo ofreciéndose á comprarle la casa, pretensión que siempre fué rechazada.

Un día, ha poco más de un año, el canónigo se encontró con un hijo de doña María, al que dijo que la hermana de ésta debía venir-se al Internado Teresiano de J.é., donde le darían una beca para que estudiase la carrera del Magisterio.

El hijo contó esto en el seno de la familia, sin que ella prestara atención á las indicaciones del canónigo.

Otro día, el canónigo se encontró con otro hijo de doña María, al que hizo las mismas indicaciones que el anterior, asegurándole que la joven podía alcanzar un porvenir brillante con la protección del Internado.

—Yo—añadió tergo gran amistad con el padre Poveda, el que nada puede negarme porque me debe favores de enorme valía.

La familia no pudo adivinar los propósitos del canónigo. En, no solo un sacerdote, sino hombre de 67 años.

La familia, en el deseo natural de que la joven hiciese carrera, acordó enviarla al Internado, valiéndose de los ofrecimientos y de la influencia del canónigo.

### EN EL INTERNADO TERESIANO

La joven María de la Cruz y Cruz ingresó al fin en el Internado Teresiano con gran contento del canónigo que de este modo se atraía á su víctima.

María fué traída á este Centro por su madre y uno de sus hermanos.

En el Internado preguntaron á la familia que con qué persona dejarían salir á la joven, contestando la madre que con D. Manuel Nebrera, que es primo suyo y vive en Jaén.

La joven ha estudiado con gran aprovechamiento el primer curso del Magisterio.

Ha poco estuvo gravemente enferma en el Internado, de lo cual supo noticias la familia por el canónigo, no porque á ella se la enviara el Establecimiento.

Con sorpresa de la familia, la joven fué llevada á Baza, durante la convalecencia, en un automóvil particular por el canónigo.

El Internado, como se ve, disponía de la joven como si no tuviera familia y como si su único deseo fuera complacer al canónigo.

Curada por completo, la joven volvió al Internado.

### ESTUPRADA POR EL CANONIGO

En Baza corrían rumores acerca de la suerte de la joven. Se decía que á diario salía del Internado con el canónigo, que pasaba temporadas en Jaén; que hacían excursiones á los baños de Jabalón acompañados por al-



gunas profesoras. Se divulgaron otras especímenes más graves. Todo llegó a conocimiento de la familia.

La madre, atorrada, y no anteayer a Jaén, dispuesta a hacer confesar a su hija lo que hubiese de cierto en estos rumores.

Sacó a la hija del Internado y la llevó consigo a la fonda en que se hospedaba, «Antigua Centra».

En la fonda requirió a la joven para que dijese la verdad ayer. La joven empezó a reñar.

En vista de la negativa, doña María requirió al médico D. Francisco Ortiz para que reconociese a la joven, la que, al fin, declaró que el canonigo la había estropeado.

El médico, después de reconocerla, certificó de que había sido estropeada.

La escena que se desarrolló entre madre e hija fué conmovedora. Doña María lloraba amargamente, deplorando la suerte desgraciada de su hija y abominando de Internado y de la perversidad promediada del canonigo.

—¿Qué desgracia tan grande... nos decía ayer! He raído a mi hija al Internado, creyendo que el Internado era otra cosa, para que hiciera carrera, y me la llevo sin carrera y sin honor.

#### DENUNCIA AL FISCAL DE S. M.

Doña María, la pobre madre a quien taladra el dolor por la infamia de que ha sido víctima su hija, se presentó ayer en nuestra Redacción y después de contarnos lo ocurrido nos dijo:

—Vengo a ustedes a pedirles amparo. Me han informado muy bien de usted y aseguran que me pueden ayudar eficazmente para que este crimen sea castigado.

Oportunamente y en debida forma se hará la denuncia de este crimen al fiscal de Su Majestad.

#### ANTECEDENTES DEL CANONIGO

Don Antonio García Fernández ha sido prior en Bóveda y La Guardia.

En La Guardia tuvo un serio percance. Trató de hacer algo parecido a lo de ahora, pero con una mujer casada. Esta hazaña le valió el que le dispararan cinco tiros.

Al servicio de la Gota de Leche había habido una joven agraciada. El canonigo intentó seducirla. No pudo conseguirlo porque de ello se enteró el entonces Gobernador Civil D. Luis Heredia, quien ordenó detener a la joven en la estación en el momento en que se disponía a tomar el tren para fugarse.

Este canonigo entraba y salía en el Internado como en casa propia.

Sería curioso saber qué clase de favores le debe el padre P. vela.

#### UNA ESCENA EDIFICANTE EN EL CUARTO NUMERO TRECE

El canonigo, cuando venía a Jaén, se hospedaba en el cuarto número trece de la «Fonda Francesa».

Ha un mes próximamente, hallábase un día próximo a dicho cuarto el electricista Antonio E. cobar haciendo una instalación.

Serían las cuatro de la tarde. A esa hora presentaron en la puerta del cuarto número trece la profesora de la Normal de Maestras señora Sánchez Picazo y la joven María de la Cruz y Cruz.

El canonigo las recibió muy afectuosamente.

Al cabo de un rato de charla, la Picazo se despidió marchándose.

El canonigo se encerró con la joven en el cuarto. A poco el electricista, ojo avizor, picado por la curiosidad, sintió chasquidos como de besos, aplicó el ojo a la cerradura de la puerta y vio un cuadro que no es para descrito en este lugar.

Según varios testigos, la Sánchez Picazo lleó más de una vez a la joven a la fonda para ver al canonigo.

La señora Sánchez Picazo es, como queda dicho, profesora de la Normal de Maestras y tiene gran ascendiente en el Internado Teresiano, como la prueba el que éste le dejara sacar a la joven no obstante la orden de la

madre de que sólo saliese con su primo don Manuel Nebrrera.

#### ¿SE CASTIGARÁ EL CRIMEN?

No vacilamos en contestar que si se pondrá en conocimiento del fiscal de Su Majestad. Se publica denunciándolo, este manifiesto, cuya inserción interesamos de toda Prensa libre y obrera de España. Además, puede ser, lo será sin duda, objeto de una interpellación parlamentaria que desmiente ante el mundo entero a los Internados Teresianos.

Felicito al periódico que con tanta claridad y valentía da cuenta de ese suceso. Lo que no comparto es su indignación. La experiencia adquirida desde 1868 acá, en que comencé a ocuparme de las hazañas de los ministros del Altísimo me impide extrañarme de que ocurran tales cosas en Orfelinatos, Internados, Colegios y en cuantas instituciones intervienen los susodichos; hasta en los Conventos a veces.

Estaré al cuidado de cuanto diga Jaén Obrero sobre este asunto para airearlo cuanto pueda, aunque esto no me favorezca como moralizador del clero, pues demuestra lo completo que ha sido mi fracaso en este primordial empeño de mi vida.

He recibido una tarjeta postal fechada en Loyola el día 13, que dice así:

#### A JOSE NAKENS

Por tí recé a San Ignacio, pero si fueras tan necio que no sepas apreciar la transcendencia del rezo, por tan feroz contumacia tú sólo saldrás perdiendo, malogrando la ocasión de lograr el primer mérito para conseguir librarte de los profundos infiernos.

#### UN DEVOTO DEL SANTO SOLDADO

#### A ESE DEVOTO

Según me informó hace días uno que de allí ha terminado, todo aquél que al Cielo llega protegido por Ignacio es mirado de reojo por todos los demás santos, lo cual prueba que allá arriba conocen muy bien el paño; así, no pierdas el tiempo por mi salvación y hazlo, pues ya he dicho varias veces que no iré al Cielo... ni atado.

#### “Para los obreros”

Se ha puesto ya a la venta éste folleto al precio de UNA PESETA, y se han llevado a correos los ejemplares pedidos.

El Jueves se envió un ejemplar a cada periódico de los que tienen en provincias cambio con EL MOTIN.

## CRISTIANOS AL USO

—Yo soy cristiano... Y ¿ama la pobreza? —Tonto es quien la riqueza no prefiera.

Yo soy cristiano... —¿A su enemigo quiere?

—Dar, como pueda, un palo en la cabeza.

Yo soy cristiano... —Y ¿por las calles reza?

—El que lo ve mi santidad infiere.

Yo soy cristiano... —Y ¿odia, injuria, hierre?... —Si es por mi bien, no hacerlo es gran simpleza.

—Yo soy cristiano... —Entiendo; es eso llano.

Tal nombre es para muchos, por lo visto, muestra de mercader o apodo vano.

—Yo soy cristiano... —En preguntar [no insisto.

Es la moda del día: ser cristiano, despreciando las máximas de Cristo.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

Antonio Monserrat, Lorca, 19 pesetas.

José Gallardo, Medina de las Torres, 2.

León Fernández, Ayora, 170; Jorge Alegre, Bilk bar, 2; Edmund Rodríguez, Almadén, 075; Manuel Hidalgo, ídem, 17.

Ramón Gil de Tress, ídem, 150; Julián Martínez, La Felguera, 050; Mario Zaragoza, Silla, 5.

Correspondencia

Administrativa

Castejón.—Rafael Martínez. Renovada su suscripción hasta fin Diciembre 1920.

Almogía.—Antonio Trujillo. Id. a fin Marzo 1921.

Ibiza.—Eduardo Choraz. Id. a fin Octubre 1921.

Añora.—León Fernández. Id. a fin Diciembre 1920.

Cáceres.—Victoriano García Rojo. Id. a fin Abril 1920.

Lugo.—Vicente Roldán. Recibido su G 10 de 4 pesetas. Gracias.

Puente Genil.—Antonio Gil. Id. de 11 a cu 12.

Corbera de Alcirá.—Francisco Nacher. ídem de 6 Gr. a cu 12.

Linares.—Ginés Soler. Id. de 9. Gracias.

Lora del Río.—Tomás Castaño. Id. de 18. Gracias.

Manzanaves.—Juan López Craviotto ídem de 5'35. Gracias.

Cedeira.—Arrivi, Hermanos. Id. de 6. Cor. ídem.

Pinoso.—Leopoldo Gutiérrez. Id. de 18 Gr. a cu 12.

Alcázar de San Juan.—Jose María Escribano. Id. de 6'75 a cuenta.

Casalla.—Manuel Serrano. Id. de 6. Gracias.

Boja.—Baltasar González. Id. de 9. Gracias.

Cosas de ellos

Muestras de mi estilo

Trozos de mi vida

por

José Nakens

DOS PESETAS TOMO

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.—Madrid